



IGLESIA diocesana


Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXIV • Nº 201 • Octubre 2022

DOMUND
23 octubre 2022



**Seréis
mis testigos**

#DOMUND
200 años al servicio de la misión
Colabora en www.domund.es


Obras Misionales Pontificias



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

El mes de octubre es conocido entre los católicos como el mes del Rosario. La Iglesia propone a todos los fieles esta práctica de piedad en honor a María de manera particular en este mes en el inicio del otoño. Toda la Iglesia celebra el 7 de octubre la fiesta de la Virgen del Rosario, y son numerosos los pueblos que celebran sus fiestas patronales en ese día. Los Sumos Pontífices han alabado en numerosas ocasiones y han promovido el rezo del Santo Rosario, a través del cual, como afirmaba San Juan XXIII, "los fieles reciben abundante gracia, como por las manos de la Madre del Redentor".

La misma Madre de Dios en sus apariciones de Lourdes y Fátima ha exhortado al rezo del Santo Rosario por los pecadores y por la paz en el mundo. La oportunidad de su rezo se muestra hoy con mayor claridad cuando la paz se ve no solo amenazada, sino hondamente perturbada, y son abiertamente negadas verdades fundamentales de la fe y de la moral cristiana, y puestas en entredicho sus bases y presupuestos racionales.

Por otra parte, el recurso a la oración, expresión de la fe en Dios, Señor de la Historia, y a la mediación intercesora de María, resulta tanto más necesaria cuando se comprueba la violencia de los ataques e insidias, sutiles unas veces, descarados e insolentes otras, contra la fe cristiana. También hoy tiene lugar un combate entre dos concepciones del hombre, de la familia y de la sociedad: la que pretende construir un mundo al margen de Dios, como si en realidad no existiera, y aquella otra que lo pone como fundamento último de todo. Como en tiempos de la gran batalla de Lepanto, los cristianos contamos con el favor y la ayuda de la Madre de Dios que intercede por nosotros. Como entonces, es necesario acudir humildemente a ella con el rezo del Rosario, para que la luz de la verdad resplandezca sobre todos los hombres y alcance a todos la salvación de nuestro Señor Jesucristo.

Animo a todas las parroquias y comunidades cristianas y a cada uno de los fieles a rezar el Santo Rosario en este mes de octubre, pidiendo por la paz, por el éxito del Sínodo de los Obispos y por los misioneros que proclaman el Evangelio en todos los rincones del mundo.

En Octubre... rezamos por las misiones



**Dios del cielo y de la tierra,
Me has alimentado con tu palabra
y enviado a amar y servir.**

Un misionero, me has llamado a ser.

**Incluso en mi pequeñez y en mi pecado
me elegiste para cantar el canto de tu amor,
el himno de tu misericordia,
el himno de tu justicia.**

Guía mi camino, Señor.

**Envíame entre las personas que has creado,
ya sea en todo el mundo o al otro lado de la calle.**

**Concédeme la gracia de ser bienvenido
y el valor para destacar.**

**Que mis palabras impongan
al invocar tu espíritu.**

**Que mis actos sobresalgan
mientras demuestran tu fidelidad.**

**Aunque pueda vacilar, ayúdame a levantarme de nuevo,
haciendo tu voluntad siempre.**

**Y cuando me vaya, que digan:
"Ese era diferente.
Aquel conocía al Señor"**

Sumario

En el sendero de la vida / En Octubre oramos	2
La noticia del mes	3-4
Actualidad Diocesana.....	4-7
Con rostro de mujer.....	8
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	9
Hablemos de los Mandamientos.....	10
Lectura creyente de la palabra.....	11
Reflexiones en nuestro tiempo.....	12
La caricia de la Iglesia.....	13
Ventana abierta.....	14
Rincón Vocacional.....	15
Rincón Misionero.....	16
El Santo del mes	17
Decálogo en el Mes de las Misiones.....	18



La noticia del mes

DOMUND 2022: "SERÉIS MIS TESTIGOS"



1. "Para que seáis mis testigos" (¿para qué?, ¿por qué?, ¿quién?)

La identidad de la Iglesia es evangelizar. El plural "seáis" destaca el carácter comunitario-ecclesial de la llamada misionera de los discípulos. La misión se realiza siempre de manera conjunta (cf. EN 60). En nuestro contexto de sinodalidad, esto refuerza todo lo propuesto: "Comunión, participación, misión".

Cada cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo. Jesús envía a los discípulos para vivir la misión, para ser sus testigos. El testimonio de vida evangélica de los cristianos es fundamental para la transmisión de la fe (cf. EN 41). Ejemplo de vida y anuncio de Cristo van juntos: "Con el testimonio de su vida y de su palabra, entablen los misioneros un diálogo sincero con quienes no creen en Cristo, para que, de modo acomodado a la mentalidad y cultura de estos, les abran los caminos por los que puedan ser llevados a conocer el mensaje evangélico" (c. 787 CIC). Y el contenido de ese testimonio es el mismo Cristo (cf. EG 110).

Los discípulos son constituidos testigos por gracia. La misión es un don; formar parte de ella, ser testigo, es un regalo. Esto nos ayuda a vivir la humildad en la misión.

2. "Hasta los confines de la tierra" (¿dónde?, ¿cuándo?)

La misión de los discípulos tiene un carácter universal: "en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra" (Hch 1,8). Esto es algo genuino de las Obras Misionales Pontificias y no lo podemos perder, pues sería desvirtuar la misma intención de Cristo. Y si todavía en el siglo XXI hay más de 1.100 territorios de misión, es que el campo de acción sigue siendo inmenso (sin olvi-

dar el retroceso en nuestro propio entorno).

La referencia a los fieles de diversas nacionalidades presentes entre nosotros porque han tenido que huir de su tierra y a los que hay que atender pastoralmente no está falta de interés y de relevancia. Ninguna realidad humana es extraña a los discípulos de Cristo en su misión. Habla el Papa de nuevos horizontes geográficos, sociales y existenciales, lugares y situaciones humanas límite. Nos invita a seguir yendo "más allá" de nuestros propios confines.

3. "El Espíritu Santo vendrá sobre vosotros y recibiréis su fuerza" (¿cómo?)

Jesús promete a los discípulos la gracia necesaria para una responsabilidad tan grande. Nadie puede dar testimonio pleno y genuino de Cristo sin la inspiración y el auxilio del Espíritu, el verdadero protagonista de la misión. Esto nos permite mantener vivo el carácter identitario de la *missio ad gentes*, sin confundirla con una acción simplemente de solidaridad. El impulso para la misión no nace en nuestros propios deseos e ilusiones, sino que nos viene dado desde arriba.

Los testigos de hoy los tenemos a nuestro lado: son nuestros misioneros, y somos también nosotros mismos. El Domund de este año es una clara invitación a reavivar la llamada del Señor, el envío a ser sus testigos.

Para ello es fundamental "sacar brillo" a la identidad de las OMP, darlas a conocer en nuestro ambiente y en nuestra Iglesia. Es necesario para mantener viva la dimensión universal de la misión y de la caridad, frente a las iniciativas particulares y particularistas. Somos Iglesia católica, y la misión no es un apartado de la vida de la Iglesia, sino que es la vida misma de la Iglesia.

ACTUALIDAD DIOCESANA

VEN Y VERÁS: JESÚS TE ESPERA EN LA ADORACIÓN PERPETUA

Quizá ante el comienzo del curso algunos se pregunten qué hacer para agradar más a Dios y servir mejor a los hermanos. Desde la Adoración Eucarística Perpetua nos atrevemos a ofrecer una opción para revitalizar su vida cristiana.

La Iglesia, muchos santos en sus escritos y con el testimonio de su vida nos han enseñado que en la celebración de la Eucaristía se hace presente, se actualiza y se realiza la obra de nuestra redención. Así lo remarcaba San Juan Pablo II en su encíclica *Ecclesia de Eucharistia*: "Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano, que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al Padre, sólo después de habernos dejado el medio para participar de él, como si hubiéramos estado presentes". Esta centralidad del misterio eucarístico en la vida de fe se revela de forma singular en la adoración eucarística, que puede ser considerada como una prolongación de la Misa. Entre sus fines se encuentran el reconocer, adorar y dar gracias por este inmenso regalo así como el intensificar la unión con Dios y la unidad entre hermanos.

Para fomentar el culto eucarístico se crearon por todo el mundo capillas destinadas en exclusiva a la adoración eucarística, semejantes a la que desde hace casi siete años está abierta en la parroquia. Desde entonces, muchas personas se han comprometido a realizar una guardia de una hora en adoración a Jesús Sacramentado, un día a la semana, siempre el mismo día y a la misma hora, en una sucesión de turnos que no se interrumpe ni de día ni de noche.

¿Por qué esta forma de rezar? ¿Qué beneficios y particularidades presenta?

A Dios le agrada verse acompañado de sus creaturas. No porque se sienta solo y necesite compañía sino porque ha dispuesto que al darle gloria a Él, la obtengamos también nosotros. Adorarlo en la Eucaristía es un modo extraordinario de lograrlo. El encuentro de cada adorador con Jesús en la Eucaristía le adentra en el misterio de su amor al contemplar la humildad y belleza de la Sagrada Hostia. El silencio reinante en estas capillas favorece el que Dios pueda

obrar en las almas. Casi siempre, Dios actúa en silencio. Pensemos en el silencio del que surge la creación, en el de la Encarnación, en los silencios de Cristo en la Cruz así como en el prolongado y absoluto silencio de Jesús en la Eucaristía.

En segundo lugar, todos lo necesitamos. Sin oración no hay salvación. Sin la ayuda del Señor no seremos capaces de vencer la tentación. Aunque se pueda

rezar en otros lugares, la capilla reúne condiciones óptimas: la presencia real del Señor en la Eucaristía, su apertura continua y el silencio casi absoluto. Además, al mantenerse siempre abierta la capilla, se facilita el que otras personas no inscritas como adoradores, se acerquen a orar.

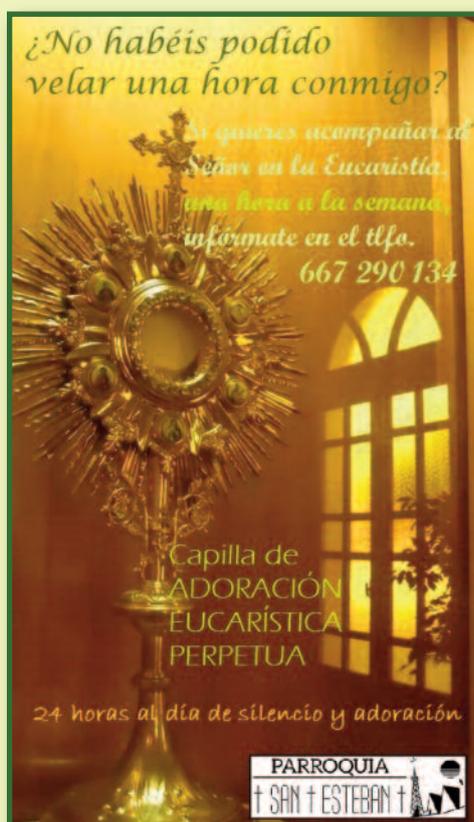
Tercero, los adoradores son apóstoles y claman al Señor por las necesidades de la Iglesia y de la humanidad. La cadena de oración que entrelazan constituye un testimonio silencioso aunque elocuente de la presencia real del Señor en la Eucaristía. Son una luz en medio del mundo que interpela a todos.

Los adoradores coincidimos en que nuestra vida ha mejorado con la participación en la Adoración Perpetua. Somos más felices porque estamos más unidos a Dios. Aunque no hayan desaparecido ni todos

nuestros problemas ni limitaciones, los asumimos con más paz, y nos sentimos amparados y reconfortados mientras permanecemos a la sombra del Omnipotente, al amparo del Altísimo. Por eso, como en el pasaje evangélico en el que apóstol Felipe quería presentar al Señor a Natanael, nos atrevemos a decir: Ven y verás. Acércate más a Jesús. Hazte adorador. Ven y verás cómo tu vida se transforma poco a poco, cómo el aceptar este compromiso no resulta difícil. No te preocupes si algún día o en vacaciones no pudieras asistir. Puede cubrir tu turno una persona de tu confianza. Además, se cuenta con un grupo de adoradores de emergencia dispuestos a cubrir bajas inesperadas.

Si quieres informarte puedes llamar al tlf. 667 290 134

COORDINADORAS DE LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA DE CUENCA.





Realizados los Cursos de Animadores Bíblicos de la Diócesis

La Diócesis celebró por noveno año consecutivo el Curso de Animadores Bíblicos del Proyecto de Lectura Creyente de la Biblia y desde el Servicio Bíblico Diocesano se invitó a participar, dado que se trata de un proyecto que está haciendo mucho bien en los grupos de participantes. Este año nos sumergiremos en la tradición sapiencial de Israel con la lectura comunitaria de los libros sapienciales y los salmos. Los libros y el curso lle-

van por título: Los sabios, Es un hermoso modo de la salvación de la mano de forman los libros sapien-



Desde el Servicio Bíblico fuerza de recuperar algu- pandemia dejaron de reu- cesario, y a los que les Donde no haya grupos de mal que intentáramos menzar. La experiencia ha puesto la palabra de

gente se ha renovado la esperanza, ha crecido la alegría y se ha dado un compromiso mayor en la tarea de evangelizar. Asimismo se invita a los grupos ya consolidados a que tiendan la mano y promuevan la partici-

pación de muchos fieles que pueden incorporarse a esta gran aventura de leer la Biblia en comunidad. Los lugares donde se desarrolló el Curso para Animadores fueron en la Parroquia de San Fernando de Cuenca los días 28 al 30 de Septiembre y en Motilla del Palancar de forma intensiva el 1 de Octubre. Sin duda, se trata de unos grupos parroquiales cuyo testimonio mueve a emprender este camino de la lectura comunitaria de la Palabra de Dios.



Tarancón acoge el Curso de Ministros Extraordinarios de la Comunión

La Parroquia de San Víctor y Santa Corona de Tarancón acogió el sábado, 8 de Octubre, una jornada de oración y formación para aquellos laicos que deseen secundar la iniciativa de formar parte de grupos de ministros extraordinarios de la comunión. Una iniciativa que nace de las Delegaciones de Apostolado Seglar y Liturgia de la Diócesis con el fin de que los enfermos de nuestras Parroquias puedan recibir con frecuencia la Eucaristía, de forma especial los domingos. Para que ello sea posible, se ha considerado formar en el ámbito litúrgico y eucarístico a quienes deseen formar parte de este equipo y por ello se ha comenzado a llevar a cabo este tipo de encuentros. El primero de ellos se ha desarrollado en Tarancón al que ha asistido el obispo de la Diócesis.



Encuentros entre el obispo y los sacerdotes de las Vicarías para el nuevo Curso Pastoral

El obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas, se está reuniendo con los sacerdotes de las distintas vicarías para compartir los retos del nuevo Curso Pastoral de la Diócesis. En ellos, tras una oración y meditación por parte del prelado, se están exponiendo las líneas fundamentales del Plan Pastoral que se fijó en la Diócesis hace tres años y que se ha venido dando y trabajando incluso en medio de la pandemia y con la variable del Sínodo del papa el año pasado. Tras estos intermitentes momentos, el obispo considera oportuno reanudar este plan que se forjó gracias a las propuestas de laicos, consejos pastorales y equipos que se organizaron en la Diócesis con el fin de que llevase a cabo la reconversión de las Parroquias intentando convertirlas en espacios de oración, formación y testimonio por el común esfuerzo de todos. Bajo el lema "A vino nuevo, odres nuevos", la Diócesis busca que nos examinemos todos para ver cuáles son los retos que hoy el Señor nos pide y fijemos la atención en aquellas parcelas donde todos podemos ahondar más.

Estos encuentros con los sacerdotes están sirviendo para que el ánimo de todos haga posible que el Plan Pastoral produzca los frutos necesarios para que nuestras comunidades sean la Iglesia con la que el Señor sueña.



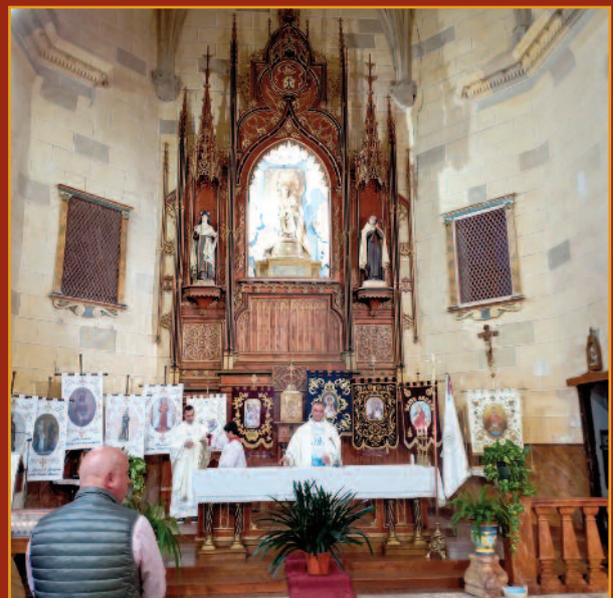


La imagen de la Virgen de Gracia de Villar de Cantos visita San Clemente



El primer domingo de Octubre, la imagen de la Virgen de Gracia de Villar de Cantos visitó la localidad de San Clemente, concretamente la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia de la localidad, sede que fue de la comunidad Franciscana y luego Carmelita en esta parroquia manchega.

Todo ello vino motivado porque esta imagen de Villar de Cantos dio nombre a la Iglesia sanclementina en su construcción, allá en 1503, gracias a la familia llamada "de los Ortega", cuyo panteón aún se conserva. Este templo, recientemente restaurado y abierto de nuevo al culto vistió las mejores galas para dar la bienvenida a la imagen de la Virgen y celebrar con ella la eucaristía en un clima gozoso y de acción de gracias. La Santa Misa estuvo precedida por una pequeña procesión que dio comienzo en la iglesia de las Madres Carmelitas, pasando después por la iglesia de la Asunción hasta llegar a la iglesia donde se desarrolló el acto. Los vecinos de Villar de Cantos, en cuyo templo se alberga la imagen de Nuestra Señora de Gracia agradecieron la invitación de San Clemente consi-



derando el que estos encuentros puedan volver de nuevo a darse en un futuro próximo.

Con rostro de mujer

Rebeca, víctima de Boko

Mariano Ortega Ortega



Rebeca es baja de estatura y delgada. Con todo, hicieron falta cuatro milicianos de Boko Haram para violarla, de la fuerza con la que se resistía. Los guerrilleros la habían atrapado el 21 de agosto de 2014, mientras huía de su pueblo, Baga (en el estado de Borno). La joven, que entonces tenía 26 años, estaba embarazada y tenía con ella a sus hijos Zacarías (2 años) y Jonathan (1). Se creía viuda, pues había escuchado una ráfaga de disparos por la zona por donde estaba su marido, Bitrus Zacarías. Ella y los niños fueron capturados para llevarlos a un campo de entrenamiento del grupo terrorista.

Durante dos años, esta cristiana, analfabeta, luchó por preservar su libertad interior y, mientras pudo, su cuerpo. A pesar de trabajar de sol a sol. A pesar de las palizas que le rompieron las muelas. A pesar de haber perdido al hijo que esperaba. A pesar, incluso, de que los milicianos lanzaron al pequeño Jonathan a un río, donde se ahogó. Y a pesar de que, cuando consiguieron violarla, se quedó embarazada. Dio a luz sola, y llamó a su hijo Cristóbal.

Esta fidelidad a prueba de bombas la ha convertido en la protagonista de la campaña de Ayuda a la Iglesia Necesitada a favor de los cristianos de Nigeria. «Toda mi fuerza vino de la fe que tengo en Jesucristo. Cuando pasaba algo, siempre rezaba para que me diera más. Le decía: “Solo Tú me puedes salvar de esta situación”», ha declarado a la cadena COPE.

Esta confianza no se tambaleó frente a los presiones para que se convirtiera al islam. Cuando querían que rezara el tasbih (rosario musulmán), en cada cuenta decía un avemaría en vez de los nombres de Alá. Y cuando la obligaban a postrarse en el suelo mirando hacia La Meca, al bajar la cabeza decía: «Jesús, creo en Ti, eres Tú el que me tienes que sacar de aquí».

Por eso, atribuye a «la ayuda de Dios» el haber logrado escapar. El Ejército nigeriano se acercaba, y cuando los combatientes de Boko Haram llevaron a todas las mujeres y niños al río para huir en barco, ella se quedó atrás y huyó con Zacarías y pequeño Cristóbal.

Pasaron semanas perdidos en el bosque, pero por fin lograron reencontrarse con su marido. Bitrus, que también la daba por muerta a ella, estaba a punto de volver a casarse. Después de hacer un camino de sanación acompañados por la Iglesia, toda la familia vuelve a estar unida.

La Iglesia también ha puesto en marcha el campo de refugiados en el que viven ahora. «Sin su apoyo no habría vida para nosotros –ha contado en la misma entrevista–. Todo lo relacionado con nuestro sustento y nuestra salud lo lleva el obispo» de Maiduguri, monseñor Oliver Doeme. Él mismo quiso bautizar a su hijo Cristóbal.



Palabras del Papa



«Para que sean mis testigos». La forma plural destaca el carácter comunitario-eclesial de la llamada misionera de los discípulos. Todo bautizado está llamado a la misión en la Iglesia y bajo el mandato de Iglesia. La misión por tanto se realiza de manera conjunta, no individualmente, en comunión con la comunidad eclesial y no por propia iniciativa. Y si hay alguno que en una situación muy particular lleva adelante la misión evangelizadora solo, él la realiza y deberá realizarla siempre en comunión con la Iglesia que lo ha enviado. Como enseñaba San Pablo VI en la Exhortación apostólica Evangelii nuntiandi, documento que aprecio mucho: «Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial. Cuando el más humilde predicador, catequista o Pastor, en el lugar más apartado, predica el Evangelio, reúne su pequeña comunidad o administra un sacramento, aun cuando se encuentra solo, ejerce un acto de Iglesia y su gesto se enlaza mediante relaciones institucionales ciertamente, pero también mediante vínculos invisibles y raíces escondidas del orden de la gracia, a la actividad evangelizadora de toda la Iglesia» (n. 60). En efecto, no es casual que el Señor Jesús haya enviado a sus discípulos en misión de dos en dos; el testimonio que los cristianos dan de Cristo tiene un carácter sobre todo comunitario. Por eso la presencia de una comunidad, incluso pequeña, para llevar adelante la misión tiene una importancia esencial.

Mensaje para el Domund 2022

Un libro para cada mes



MISIONEROS HASTA EL CONFÍN DE LA TIERRA

Miguel Pérez Pichel

Palabra Ediciones

España es la primera potencia mundial en misioneros: hay casi 11.000, repartidos entre los cinco continentes. "No son héroes: es decir, no parten persiguiendo ideales. Más bien obedecen a la llamada de Dios, que les da la fuerza para evangelizar allí donde la Iglesia les envía", explica monseñor Giampietro Dal Toso, presidente mundial de Obras Misionales Pontificias.

Entre esos miles de misioneros está Julia Aguiar, un referente mundial en la lucha contra la úlcera de Buruli, en Benín; o el escolapio José Alfaro, un "quijote" que ha construido centenares de escuelas en el Himalaya; monseñor Juan José Aguirre, que hizo de escudo humano ante la guerrilla en Centroáfrica; el matrimonio Juan Pablo y María, que dejaron su acomodado futuro profesional para anunciar el Evangelio en los polvorientos caminos de África, o Andrés Díaz de Rábago, jesuita de más de cien años, que fue expulsado de China por Mao y que con más de 70 años como misionero sigue al pie del cañón en Taiwán. Son once relatos apasionantes de la misión ad gentes, de quienes hoy recogen el testigo de san Francisco Javier o de Fray Junípero Serra.

Hablemos de los mandamientos

SEGUNDO MANDAMIENTO: NO TOMARÁS EL NOMBRE DE DIOS EN VANO

El segundo mandamiento de la Iglesia Católica es: "No tomarás el nombre de Dios en vano". Este mandamiento, según se lee, "prescribe respetar el nombre del Señor" y manda honrar el nombre de Dios. Siempre según el Catecismo, no se ha de pronunciar "sino para bendecirlo, alabarlo y glorificarlo".

El que pronuncia el nombre de Dios lo debería hacer siendo consciente de la responsabilidad que esto implica para él ante Dios. Una manera muy grave de tomar el nombre de Dios en vano es la blasfemia, en la cual intencionadamente se denigra, burla o injuria a Dios. También el que invoca a Dios para mentir, toma en vano el nombre de Dios.

En el curso de la historia muchas veces fue tomado en vano el nombre de Dios para enriquecerse, librar guerras, discriminar personas, torturar y matar. También en la vida cotidiana se transgrede el segundo mandamiento. Lo mismo sucede con las maldiciones, en las cuales se menciona a Dios o Jesús y no pocas veces en expresiones ajenas a la realidad.

La historia del nombre de Dios

Cuando Dios habló a Moisés en la zarza ardiente, mencionó su nombre y reveló su naturaleza. El nombre "Jehová", que Dios da a conocer en este pasaje del Antiguo Testamento, puede ser traducido como "Yo soy el que soy" o también "Yo soy".

Por respeto, los judíos evitan mencionar el nombre Jehová. Allí donde en el texto bíblico del Antiguo Testamento figura este nombre de Dios, ellos leen hasta el día de hoy "Adonai" ("Señor"). De esta manera tratan de sustraerse al peligro de utilizar en vano, aun no intencionadamente, el nombre de Dios.

El Antiguo Testamento conoce otros nombres de Dios. Por ejemplo se habla del "Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob" o del "Dios de vuestros padres". Estos nombres hacen alusión al obrar divino en la historia, como sucedió en el tiempo de los patriarcas. Dios también es llamado "Jehová de los ejércitos" ["Señor de los ejércitos"]. Con "ejércitos" se hace referencia aquí a los ángeles.

También se lo denomina "Padre" (Is. 63:16). Cuando Jesús enseña a orar, exhorta a dirigirse a Dios simplemente como "Padre en los cielos" (Mt. 6:9). Al poder llamarlo "Padre" queda en claro que el hombre se puede dirigir con todas sus circunstancias en confianza infantil al Dios lleno de amor.

En el envío dado a los Apóstoles (Mt. 28:19) y en la bendición, Dios es denominado "Padre, Hijo y Espíritu Santo". Este nombre pone en evidencia la naturaleza divina con una precisión nunca antes conocida: Dios es trino, y es invocado y honrado como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Está prohibido hablar en forma indigna sobre las tres personas divinas.



¿Cómo se respeta la santidad del Nombre de Dios? Se respeta la santidad del Nombre de Dios invocándolo, bendiciéndole, alabándolo y glorificándolo. Ha de evitarse, por tanto, el abuso de apelar al Nombre de Dios para justificar un crimen, y todo uso inconveniente de su Nombre, como la blasfemia, que por su misma naturaleza es un pecado grave.

¿Por qué está prohibido jurar en falso? Está prohibido jurar en falso, porque ello supone invocar en una causa a Dios, que es la verdad misma, como testigo de una mentira.

¿Qué es el perjurio? El perjurio es hacer, bajo juramento, una promesa con intención de no cumplirla, o bien violar la promesa hecha bajo juramento. Es un pecado grave contra Dios, que siempre es fiel a sus promesas.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

El profeta Isaías

El profeta Isaías El libro de ISAÍAS es el más extenso de los escritos proféticos. En él se encuentran reunidos los oráculos que pronunció aquel gran profeta del siglo VIII a. C., y algunos relatos referentes a su actividad. En líneas generales, la obra consta de tres grandes partes, que corresponden a tres etapas distintas de la historia de Israel.

El libro de Isaías es mucho más que una simple recopilación de oráculos provenientes de épocas y autores diversos. Hay en él ciertos temas que se repiten con insistencia: la santidad de Dios, la necesidad de la fe, el “Resto” de Israel, la esperanza mesiánica, la gloria futura de Jerusalén. El hecho de que escritos tan variados hayan sido puestos bajo el nombre de Isaías atestigua la gran influencia ejercida por este profeta y la importancia de su obra. Dicha influencia se extiende incluso hasta el Nuevo Testamento. Ningún otro libro del Antiguo Testamento es tan citado como este, para mostrar que Jesús es el Mesías prometido y esperado.

Isaías era originario de Jerusalén y pertenecía a una familia de elevada posición social. Comenzó su actividad profética cuando aún era relativamente joven, y continuó ejerciéndola, con períodos intermitentes, durante no menos de cuarenta años. Hacia el año 740 a. C., una grandiosa visión en el Templo cambió por completo el curso de su vida. En ese momento se le manifestó con toda su fuerza estremecedora la “santidad” del Dios viviente. Anodado por esta visión, Isaías tomó conciencia de su propia indignidad y comprendió hasta qué punto sus compatriotas se habían alejado del Señor.

El mensaje de Isaías está íntimamente ligado con los acontecimientos de su época. Asiria había reafirmado su poderío y trataba de formar un vasto imperio, extendiendo su dominación hasta la costa oriental del Mediterráneo. Este intento chocaba

contra las ambiciones de Egipto, que no quería perder su influencia sobre Siria y Palestina. Al verse entre dos fuegos, el reino de Judá trató de conjurar el peligro mediante una política fluctuante, inclinándose alternativamente hacia uno y otro lado.

Con una tenacidad inquebrantable, Isaías se opuso a todas estas maniobras políticas. Para él, la única actitud debida ante el Dios santo que habita en Sión, es la renuncia a toda seguridad fundada en la astucia política o en la fuerza de las armas. Sólo la fe en el Señor —una fe que por momentos puede parecer absurda— puede salvar a Judá. Nada de lo que acontece en el mundo escapa a la soberanía de Dios, que dirige el destino de los pueblos conforme a un “plan” oculto, muchas veces desconcertante, pero siempre más sabio que la sagacidad de los hombres. Aún en los momentos de mayor peligro, Isaías promete a Jerusalén la liberación, con tal de que ponga toda su confianza en el Señor.



Isaías es el gran “clásico” de la poesía bíblica. Su expresión es clara, sobria y vigorosa. Pero él es, sobre todo, el más grande de los profetas mesiánicos. Su fe está profundamente arraigada en la tradición davídica. La dinastía de David ha sido establecida para siempre en Jerusalén, que no sólo es el centro de Judá y de Israel, sino el punto hacia el que convergerán todas las naciones de la tierra (2. 1-6). El Mesías anunciado por Isaías es un descendiente de David, que hará reinar la justicia y la paz sobre la tierra (7. 10-17; 9. 1-6; 11. 1-9). Sin embargo, antes de interpretar estos textos en la plenitud del sentido que les confiere el Nuevo Testamento, es preciso comprenderlos en el sentido más modesto que tuvieron en su origen, cuando Israel sólo podía vislumbrar oscuremente el imprevisible cumplimiento de estos oráculos mesiánicos en la persona y en la obra de Jesús.

Reflexiones en nuestro tiempo

¿La renovación empieza por los sacerdotes?

Tote Barreda

Vivimos tiempos de cambio en la Iglesia. Quien más quien menos, todos intuimos que estamos en el quicio entre un viejo sistema que muere y otro que está por nacer. Por supuesto, siempre habrá gente que se empece en tapan el sol con un dedo y niegue lo evidente. Pero los datos están ahí, no solo en forma de estadísticas en declive, sino también como una nube que pesa en el ambiente y que, sin ser visible, está más que presente en el ánimo de todos. En medio de todo esto, los sacerdotes no lo tienen nada fácil. Cada vez menos, con más trabajo y encima viviendo su ministerio en medio de una Iglesia que muchas veces parece

más preocupada en gestionar el declive insistiendo en el mismo, que en llevar adelante la misión de Cristo sabiendo leer los signos de los tiempos y el Magisterio.

Después de Pentecostés, los apóstoles no pudieron dejar de proclamar a los cuatro vientos lo que habían visto y oído. Y se dejaron la vida en ello. Caminaron en el Espíritu, fueron guiados por el Espíritu y estoy seguro de que siguieron disfrutando del Espíritu mientras se regocijaban como testigos del amor de Dios de incontables sanaciones y numerosas conversiones.

Y el secreto siempre fue que, para seguir bebiendo de ese agua que calmaba la sed y daba la vida eterna, había que afanarse en

darla a los demás, para así vaciarse y poder volverse a llenar de nuevo. Y eso es lo que estamos viendo últimamente; un genuino aluvión de gracia en forma de un baño refrescante que remueve el bautismo y la ordenación de tantos ministros que estaban cansados y secos por la dureza y el polvo del camino.

Estoy convencido de que si Dios

de salvación de la gente que nuestro propio dolor. Y es entonces cuando se ven milagros, porque es la fe que mueve montañas la que se desata entre los hijos de Dios.

¿La renovación vendrá, pues, de los sacerdotes? ¿La conversión pastoral de las parroquias será obra de unos especialistas de la fe? ¿Qué papel tendrán los laicos

y los religiosos en esta interacción? Los milagros más grandes se ven allá donde confluyen el clamor del pueblo, el corazón del pastor y el designio de Dios a través de su palabra leída en su Iglesia. Yo intuyo que la renovación vendrá de las comunidades



está moviendo a sus sacerdotes, es porque tenemos una aventura por delante y un camino que recorrer en el que, a buen seguro, necesitaremos caminar como un pueblo de discípulos y una familia con pastor.

La renovación, siempre empieza por el corazón de una persona llamada por Dios, que vive en anticipo lo que Dios quiere para todo su pueblo. Como en los tiempos de Moisés, la renovación erupciona del corazón del pastor cuando este conecta con el clamor del pueblo que grita liberación. Es cuando el corazón del llamado por Dios se quiebra con lo que quiebra el corazón a Dios, que las cosas empiezan a cambiar porque nos duele más la falta

de discípulos constituidas en familia de Dios. Y para eso hace falta tener a Dios por padre, a la Iglesia por madre y a los demás como hermanos. Y para eso hacen falta pastores y ovejas. Y si Dios está suscitando algo entre sus pastores, ¿qué será lo siguiente que haga entre su pueblo? Ojalá siempre podamos y sepamos marchar, al ritmo del fuego de Dios...

“De día, el Señor iba al frente de ellos en una columna de nube para indicarles el camino; de noche, los alumbraba con una columna de fuego. De ese modo podían viajar de día y de noche. Jamás la columna de nube dejaba de guiar al pueblo durante el día, ni la columna de fuego durante la noche.” (Éxodo 13:21-22)

Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

EL CAMINO DE SANTIAGO

Tras la resurrección de Jesús de Nazaret sus discípulos recibieron la fuerza necesaria para poner en práctica el mandato del maestro: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio” (Marcos 16, 15). Así, en un día de los primeros años del siglo I arribó a las costas gallegas Santiago, conocido como el Mayor, hermano de Juan, hijo de Salomé y Zebedeo, apodado el

“hijo del trueno” por su carácter impetuoso y vehemente. En estas tierras tan alejadas y desconocidas donde terminaba el mundo conocido, “finis terrae” (Finisterre), fin de la tierra, debió sentir más de una vez el desasosiego, pero nunca el desánimo para la misión que el Hijo de Dios le había encomendado. Por Aragón, concretamente en

Caesaraugusta (Zaragoza), recibió el auxilio de María, la Madre de Jesús, que aún vivía. Era el 2 de enero del año 40, según nos cuenta la tradición. El Cristianismo comenzaba a transformar, para bien, a toda España y a toda Europa.

En la noche de los tiempos se ocultan los entresijos de la tradición, que a la postre resulta más real que la historia misma. El eremita Pelayo, a principios del s. IX, se sobresaltó ante la lumi-

nosidad del Campus Stellae, Compostela, Campo de la Estrella, la tumba del apóstol Santiago el Mayor, el cual había muerto en Jerusalén el año 44 decapitado por orden del rey Herodes Agripa. En Compostela nace el “santiaguismo” que va a dar sentido a la nación española y que hace comunicables las raíces cristianas europeas a través del

su pasado, sus raíces, no tiene futuro”.

Por los diversos Caminos de Santiago empiezan a acudir peregrinos de todas las partes de Europa: El Camino Francés, el Portugués, el Inglés, el de la Costa, el del Norte, el Primitivo, el Mozárabe, el de Fisterra, el de Invierno, el Aragonés... Estos caminos eviden-

cian los principios más humanos, por cristianos, que constituyen la raíz común de Europa. Y de este modo, en el pasado mes de agosto, llegaron hasta Santiago de Compostela doce mil jóvenes peregrinos. También el acto pasó desapercibido. Nada ni nadie tiene el poder de convocatoria del Apóstol Santiago. Parece como si todo lo



camino que lleva el nombre de Santiago. El pasado 25 de julio, en la catedral compostelana, los Reyes han hecho la acostumbrada Ofrenda Nacional al Apóstol Santiago, Patrón de España, tradición ininterrumpida desde el año 1643, iniciada por el rey Felipe IV. El acto ha pasado desapercibido. La pretendida ignorancia no puede hacer desaparecer la realidad histórica que nos precede. Porque, como dice el papa Francisco replicando a Churchill, “un pueblo que ignora

que huele a Cristo y su Iglesia mereciera en nuestra sociedad el silencio, cuando no el desprecio. Y sin embargo allí estaban los jóvenes, en la Eucaristía del Monte del Gozo, aguantando con su sonrisa el calor del verano, dando testimonio, demostrando su compromiso consigo mismos y con toda la sociedad, luciendo sus camisetas amarillas como un campo de girasoles, los que giran alrededor del sol, de donde viene la luz de la Verdad que ilumina al mundo.



El Rincón Vocacional

Nuevo Curso Académico en el Seminario Conciliar de Cuenca



El lunes, 26 de septiembre, los Seminarios Diocesanos Mayor y Menor celebraron la apertura del Curso 2022-2023 con una Eucaristía en la capilla mayor del Seminario y un Acto Académico en la iglesia de la Merced, presididos por el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas.

En la eucaristía el obispo dio gracias por la nueva apertura de curso donde, en una Diócesis como la nuestra, donde la población joven es minoritaria, el Señor sigue tocando el corazón de los jóvenes y éstos responden a su llamada. De esta forma, el número de los candidatos al sacerdocio ha aumentado en un alumno respecto al curso anterior. Es el síntoma de que nuestros jóvenes siguen haciéndose la pregunta sobre si Dios quiere algo más de ellos y se sigue respondiendo con generosidad al requerimiento de nuestro Señor.

El acto académico, donde participó también el claustro de profesores, familiares e invitados, vino dado por la lectura de la memoria del curso ante-

rior, que fue pronunciada por el Jefe de Estudios, D. Matías Romero Almendros, pasando a dar lectura a la Lección Inaugural, que este año correspondió al profesor D. Francisco Mocholí sobre la figura y obra de Antón Martín. Finalmente, el obispo tomó de nuevo la palabra para inaugurar oficialmente el curso agradeciendo la labor que, tanto en el Seminario como en las Parroquias de la Diócesis viene haciéndose por cultivar y promover la Pastoral Vocacional.



Este año cursarán estudios diez seminaristas en el Seminario Mayor, dos de ellos de nueva incorporación procedentes de las parroquias de San Fernando (Cuenca) y Priego. Y cuatro seminaristas en el Menor, incorporándose un nuevo seminarista de la parroquia de Talayuelas.

Los seminaristas han estado acompañados de sus familiares y profesores. A todos les deseamos un feliz curso y rezamos para que siga aumentando el número de vocaciones.

Rincón Misionero

TESTIMONIOS MISIONEROS EN EL DOMUND 2022: ANDRÉS DÍAZ DE RÁBAGO

“Acabo de cumplir 100 años. Desde muy pequeño oí hablar de las Misiones a mis padres. En el Colegio de Vigo, los Jesuitas me hablaron de la Misión en China. En 1940, meses antes de terminar la carrera de Medicina, me planteé una vez más mi gran problema: ¿Dónde me quiere Jesucristo? ¿Vida matrimonial o misionera en la Compañía de Jesús?”. En unos Ejercicios Espirituales vi claro que la vida misionera era la vocación que el Señor quería para mí.

Llegué a China en 1947. El mes de octubre de 1948 fue un momento importante. Mao Tse-Tung estaba próximo a Pekín. La preocupación abrumaba a la gente; la llegada de las tropas de Mao era cuestión de semanas. Probablemente muchos no se daban cuenta de lo que se les venía encima; yo, por mi experiencia de nuestra guerra civil y por mi edad, viví aquel día intensamente. La caída del Frente Norte provocó que los superiores nos mandasen a Shanghai para continuar nuestros estudios.

Vivir tres años con los comunistas no fue fácil, pero la Gracia de Dios ayuda siempre.

Recuerdo que el rector del Seminario nos llamó una tarde de 1952 para comunicarnos que habían decidido que todos los escolares extranjeros salieran de China. Esto provocó que nuestra ordenación sacerdotal se adelantara y esto dulcificó un poco la situación. El día 16 de abril de 1952 fuimos ordenados 11 chinos y 8 extranjeros (fue la última ordenación con extranjeros en la China continental). La celebración la presidió el obispo de Shanghai, Ignatius Gong Pinmei, que después pasaría 20 años en la cárcel y sería creado cardenal “in pectore”, siendo prisionero, por Juan Pablo II.

China desapareció de mi vida y entraron otros inesperados nombres geográficos: Manila

(1952-1961); Timor Leste, (1961-1969); Taiwán (desde 1969). Aquí viene muy bien lo de san Pablo: “para los que aman a Dios... TODO colabora al bien”. El amor incondicional, tiene que ser “amar hasta que duela”, y cuando salí de China, con los ojos mojados, dejar aquellos hermanos y hermanas, aquella querida tierra... dolió, ¡vaya si dolió! Hasta que sin olvidar el pasado me enamoré de Filipinas y sus habitantes, y pasé entre ellos nueve años inolvidables.

En 1961, recibí una nueva orden, ir a Timor Leste, entonces portugués, como rector del Seminario de Nosa Señora de Fátima, en Dili. Ni siquiera era capaz de localizar ese país en un

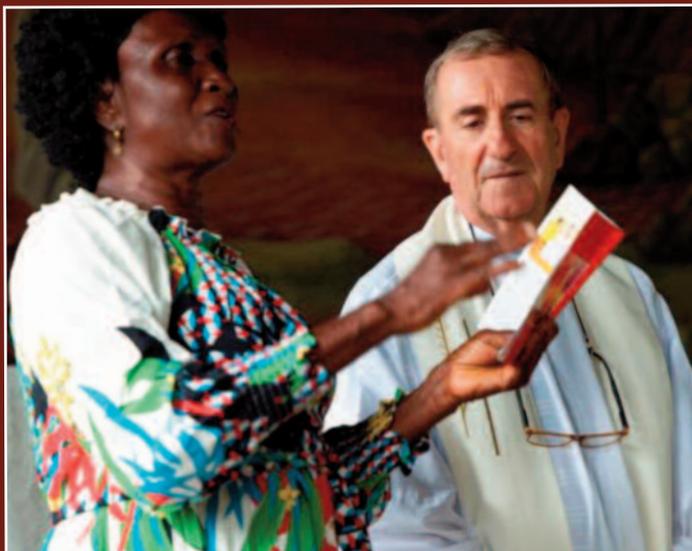
mapa. Y mis ojos volvieron a humedecerse al tener que despedirme de mis alumnos filipinos. Pero volví a enamorarme otra vez de Timor y sus habitantes.

Ocho años en ese inolvidable país, y vuelta a China, pero esta vez a la China insular, a Taiwán, donde asumí la cátedra

de Deontología en la Universidad y un curso de lengua latina en las facultades de Derecho y de Lingüística. En Taiwán, mi apostolado no solo fue la enseñanza sino también el cuidado de la salud, que sigo ejerciendo en mis visitas a los misioneros enfermos y a católicos y no católicos en los hospitales.

Después de 70 años de misionero en cuatro países diferentes, mi consejo a quien tenga vocación misionera y esté dispuesto a irse a la misión es que “ame al nuevo país y sus habitantes hasta que duela.” En mi vida he pasado por 5 naciones (4 en el hemisferio norte y una en el hemisferio sur) y siempre me he sentido en casa.

Diría a todos, pero sobre todo a los jóvenes españoles: “Sé valiente. ¡La misión te espera!”.





El Santo del mes

Santa Teresa de Jesús

Teresa de Jesús es el nombre de religión adoptado por Teresa de Cepeda y Ahumada, nacida en Ávila en 1515, hija de Alonso Sánchez de Cepeda, probable descendiente de judíos conversos, y de Beatriz de Ahumada, perteneciente a una noble familia abulense. Su vida y su evolución espiritual se pueden seguir a través de sus obras de carácter autobiográfico, entre las que figuran algunas de sus obras mayores: *La vida* (escrito entre 1562 y 1565), *las Relaciones espirituales*, *el Libro de las fundaciones* (iniciado en 1573 y publicado en 1610) y sus cerca de quinientas *Cartas*.

La *Vida* abarca desde su infancia hasta la fundación del primer convento reformado de San José de Ávila, en 1562. Gracias a ella se sabe de su infantil afición a leer vidas de santos y los entonces populares libros de caballerías, que Miguel de Cervantes parodiaría en *Don Quijote de la Mancha* un siglo después. En 1531, su padre la internó como pupila en el convento de monjas agustinas de Santa María de Gracia, pero al año siguiente tuvo que volver a su casa aquejada de una grave enfermedad. Determinada a tomar el hábito carmelita contra la voluntad de su padre, en 1535 huyó de su casa para dirigirse al convento de la Encarnación. Vistió el hábito al año siguiente, y en 1537 hizo su profesión.

Por entonces empezó para ella una época de angustia y enfermedad, que se prolongaría hasta

1542. Durante estos años confiesa que aprendió a confiar ilimitadamente en Dios y que empezó a practicar el método de oración llamado «recogimiento», expuesto por Francisco de Osuna en su *Tercer abecedario espiritual*. Repuesta de sus dolencias, empezó a instruir a un grupo de religiosas de la Encarnación en la vida de oración y a planear la reforma de la orden carmelitana para devolverle el antiguo rigor, mitigado en 1432



por el papa Eugenio IV.

Empezó entonces a ser favorecida con visiones «imaginarias» e «intelectuales», visiones que habrían de sucederse a lo largo de su vida y que determinaron sus crisis para averiguar si aquello era «espíritu de Dios» o del «demonio». Su ideal de reforma de la orden se concretó en 1562 con la fundación del convento de San José. Se inicia entonces una nueva etapa en su vida, en la que la dedicación a la contemplación y la oración es compartida con una actividad extraordinaria para conseguir el triunfo de la reforma carmelitana.

Desde 1567 hasta su muerte, acaecida en Alba de Tormes en 1582, fundó en Medina del Campo, Malagón, Valladolid, Toledo, Pastrana, Salamanca, Alba

de Tormes, Segovia, Beas, Sevilla, Caravaca, Villanueva de la Jara, Palencia, Soria y Burgos. En 1568 se erigió en Duruelo el primer convento reformado masculino, gracias a la colaboración de San Juan de la Cruz y del padre Antonio de Heredia. Redactó las *Constituciones* (1563), que fueron aprobadas en 1565 por Pío IV, y que se basan en los siguientes puntos: vida de oración en la celda, ayuno y abstinencia de carne, renuncia de rentas y propiedades (comunales o particulares) y práctica del silencio.

Para ayudar a sus religiosas a la realización de su ideal de vida religiosa compuso *Camino de perfección* (escrito entre 1562 y 1564 y publicado en 1583) y *Las*

moradas o *Castillo interior* (1578). La reacción de los miembros de la antigua observancia carmelita llegó a su punto culminante en 1575, año en que denunciaron a los descalzos a la Inquisición. Un breve de Roma, en 1580, ordenó la separación de las dos órdenes.

En 1604 se inició el proceso de canonización de Teresa. En 1614 fue declarada beata, y en 1622 fue canonizada por Gregorio XV. En 1970 fue proclamada doctora de la Iglesia, siendo la primera mujer que recibía esta distinción. Además de las obras citadas, dejó escritas las siguientes: *Meditaciones sobre los cantares*, *Exclamaciones*, *Visita de descalzas*, *Avisos*, *Ordenanzas de una cofradía*, *Apuntaciones*, *Desafío espiritual*, *Vejamen* y unas treinta poesías.

Decálogo en el Mes de las Misiones



1. **Jesús, "el primero y el más grande evangelizador", como nos dijera Pablo VI, nos llama continuamente a anunciar el Evangelio del amor de Dios Padre con la fuerza del Espíritu Santo.**
2. **La Iglesia es misionera por naturaleza; si no lo fuera, no sería la Iglesia de Cristo, sino que sería sólo una asociación entre muchas otras, que terminaría rápidamente agotando su propósito y desapareciendo, nos dice el Papa Francisco.**
3. **El Domund refresca nuestra conciencia: Todos por el hecho de estar bautizados somos evangelizadores, es decir, nos sentimos corresponsables de que el mensaje salvador de Cristo llegue a todo el mundo.**
4. **La fe es un don que Dios nos da, no para guardarlo sino para comunicarlo a los demás.**
5. **Vivimos en una sociedad descristianizada e indiferente a la persona y al mensaje de Jesús. Por eso, "el mundo necesita el Evangelio de Jesucristo como algo esencial".**
6. **Seamos misioneros cada día: Como hermanos, acogiendo con espíritu fraterno; como buenos samaritanos, curando las heridas sangrantes de la humanidad.**
7. **Seamos misioneros: A través de la oración, del testimonio de vida y de la comunión de bienes.**
8. **Y vosotros, jóvenes, sed "callejeros de la fe", felices de llevar a Jesucristo a cada esquina.**
9. **Que la Virgen nos ayude a decir nuestro "sí", en la urgencia de anunciar la Buena Noticia de Jesús en nuestro tiempo.**
10. **Recordemos, de nuevo, la pregunta de Paul Claudel, a los cristianos: "Y vosotros los que veis, ¿qué habéis hecho de la luz?".**